Raúl Simon

Economía Política

Capítulo 12.°—Características biológicas de la población

Párrafo 33.—Repartición de la población por sexos

Considerado un grupo de habitantes en número suficiente para que las leyes de las probabilidades actúen con una cierta exactitud, puede comprobarse ciertas características biológicas de la población.

La primera ley, en ese sentido, se refiere a la repartición prácticamente por mitades entre los dos sexos.

Así, en Francia, para el año 1911, se tenía:

hombres	18 630 051	
mujeres	19 402 247	
Relación de mujeres a hombres		1,043

Diez años después, en 1921, considerados los efectos de la gran guerra, la relación entre ambos sexos era:

hombres	17 564 742	
mujeres	19 700 774	
Relación de mujeres a hombres		1,121

El coeficiente de 1,121 entre mujeres y hombres es en este caso exagerado, aunque fácilmente explicable por la muerte de más de un millón de franceses por efectos directos de la guerra. En el hecho, considerando una serie de países y refiriendo los valores a los censos anteriores a una guerra, se encuentra siempre que la relación de mujeres a hombres es prácticamente igual a la unidad, produciéndose la diferencia generalmente en la segunda cifra decimal.

Para Chile, según el censo de 1920, se tiene:

hombres	1 788 854	
mujeres	1 844 509	
Relación de mujeres a hombres		1,031

Es curioso observar que esta sensible igualdad en la población de cada sexo se produce o se *corrige* continuamente.

La estadística confirma dos hechos importantes a este respecto:

1) Que nacen más hombres que mujeres;

2) Que la mortalidad de los hombres es mayor.

Considerando las cifras del censo francés de 1911 (el censo de 1921 se encuentra afectado por la guerra), se obtiene:

CENSO DE FRANCIA DE 1911.—REPARTICIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXOS A DIFERENTES EDADES

Edad	Número de mujeres por mil hombres
0 a 4 años	985
5 a 9 »	994
10 a 14 »	988
15 a 19 »	1003
20 a 24 »	1027
25 a 29 »	1036
30 a 34 »	1023
35 a 39 »	1010
40 a 44 »	1033
45 a 49 »	1035
50 a 54 »	1058
55 a 59 »	1039
60 a 64 »	1168
65 a 69 »	1153
70 a 74 »	1230
75 a 79 »	1295
80 y más »	1540
Edad no declarada	1389

(Estos valores se reproducen en el gráfico N.° 15)

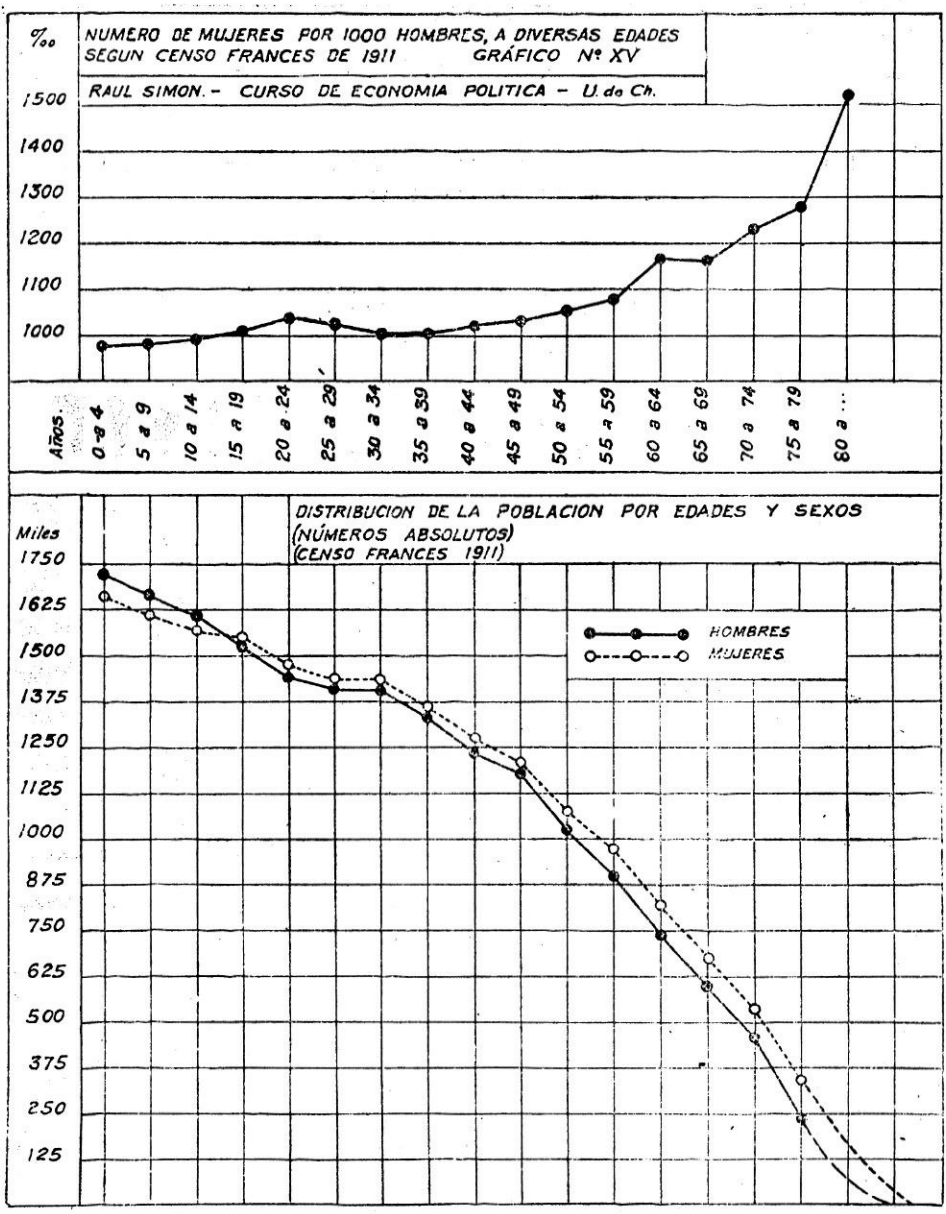
Puede observarse que el sexo masculino predomina hasta la edad de los 15 años. Esto indica que *nacen más hombres que mujeres*. El predominio en el número de mujeres respecto de los hombres se acentúa con la edad, lo que indica una mayor longevidad en las mujeres, explicable seguramente por las condiciones de trabajo que son más desfavorables para el hombre (1).

Es imposible, por cierto, establecer si la igualdad casi matemática en la población de ambos sexos se produce por la mortalidad más acentuada de los hombres (guerras, condiciones de trabajo), o si, a la inversa es la naturaleza la que provoca una compensación de la mortalidad masculina, haciendo nacer más hombres que mujeres.

La relación de mujeres a hombres puede estar afectada circunstancialmente por la emigración e inmigración. En los países que reciben inmigración predomina generalmente el sexo masculino.

---

(1) Es curioso confirmar el aumento de la relación de mujeres a hombres en la edad 20 a 24 y la caída en la edad 30 a 39, explicable por la tendencia natural en las mujeres en detenerse algunos años antes de pasar la edad de 30 años. En otros países, como Suecia, en los cuales el censo se practica a base de los registros de nacimiento y defunciones, el crecimiento de la proporción de mujeres es continuo.



En los Estados Unidos, por ejemplo, el número de mujeres por mil hombres era de 955 en 1900, de 946 en 1910 y de 961 en 1920. Puede confirmarse un acercamiento hacia la igualdad después de 1910, es decir, junto con la restricción de la inmigración.

Párrafo 34.—Repartición de la población por edades

La repartición de la población por edades es prácticamente constante en todos los países (salvo los efectos de emigración e inmigración). Tomando por base el censo francés de 1921, se obtiene:

Edad	H.	M.
0 a 4	1,110	1,687
5 a 9	1,633	1,618
10 a 14	1,621	1,600
15 a 19	1,536	1,541
20 a 24	1,463	1,502
25 a 29	1,444	1,490
30 a 34	1,410	1,442
35 a 39	1,338	1,354
40 a 44	1,217	1,258
45 a 49	1,146	1,187
50 a 54	1,018	1,079
55 a 59	882	951
60 a 64	742	866
65 a 69	616	711
70 a 74	431	530
75 a 79	244	316
80 o más	143	221
Total	18,630	19,402

Se acostumbra generalmente agrupar la población en los tres grupos principales siguientes:

Edad 0 a 14 años
15 a 49 años
50 o más años

Establecidos estos tres grupos para los principales países, se obtiene, según un estudio publicado por Jean Bourdon, «Revue D'Economie Politique», Marzo-Abril 1927:

Año	Valores en tanto por mil	0 a 14 años	15 a 49 años	50 años y más
1920	Estados Unidos	321	537	142
1911	Inglaterra y Gales	306	534	160
1919	Alemania	284	540	176
1911	Francia	258	513	229
1921	Francia	229	516	255
1920	Suiza	279	534	187
1920	Suecia	294	498	208
1914	Argentina	384	523	92
1921	Canadá	345	507	148
1921	Australia	317	520	163

Resumiendo los valores indicados, puede decirse que un 30 % de la población corresponde a los 0 a 14 años; un 50 % a los 15 a 49 años, y un 20 % a los 50 años o más.

Respecto ahora a las razones que determinan la orientación de los porcentajes indicados, se tiene, principalmente, la natalidad, la mortalidad y la inmigración y emigración.

Párrafo 35.—La natalidad

En la natalidad de la raza humana se ha podido observar—como se ha expresado en el párrafo anterior—que nacen más hombres que mujeres. Este hecho se confirma en todos los países. También se ha confirmado el hecho de que el nacimiento de niños muertos de sexo masculino es mayor que en el sexo femenino.

Así, por ejemplo, con valores referidos al año 1920, se obtiene:

	Nacidos de sexo masculino respecto de 1,000 de sexo femenino		
Países	Nacidos vivos	Nacidos muertos	Total
Alemania	1072	1260	1077
Austria	1073	1327	1080
Bélgica	1060	1287	1069
Dinamarca	1044	1231	1049
España	1099	1402	1106
Francia	1059	1395	1073
Inglaterra	1052	?	?
Noruega	1056	1229	1060
Suecia	1064	1296	1069
Suiza	1065	1293	1071
Chile (1927)	1081	1210	1082

Los fenómenos indicados no tienen, por cierto, explicación. Y sólo podría considerárselos como una manifestación de la ley natural hacia el equilibrio de los sexos, por la cual se compensaría, con un exceso de nacimientos masculinos, la mayor longevidad del sexo femenino.

* * *

En los estudios acerca del movimiento de la población se atribuye habitualmente una gran importancia al *coeficiente de natalidad*, expresado por lo general con el *número de nacimientos por mil habitantes*. Tal coeficiente, sin embargo, guarda escasa relación con lo que podríamos llamar el «coeficiente de fertilidad».

Hay cuatro factores principales que, entre otros, afectan el coeficiente de natalidad en una misma cantidad de población. Son ellos:

1) El promedio de hijos por mujer en situación de tenerlos.
2) El número de matrimonios.
3) La repartición por edades, de la población.
4) El promedio de la edad a la cual se efectúan los matrimonios.

Es fácil comprender que, debido a los factores indicados, un mismo «coeficiente de natalidad» puede corresponder a diferentes «coeficientes de fertilidad», designando de este modo la natalidad, no en un tanto por mil de la población, sino en un tanto por mil de mujeres casadas en edad de tener hijos.

* * *

La edad media a la cual se efectúan los matrimonios varía sensiblemente de un país a otro. Para un mismo país ha podido además confirmarse variaciones apreciables en la edad media de matrimonios en diferentes períodos. Así, se tiene, por ejemplo:

EDAD MEDIA DE LOS MATRIMONIOS—VALORES DE LA ENCICLOPEDIA BRITÁNICA

PAÍSES	1876—1885		1911—1915	
	H.	M.	H.	M.
Inglaterra	25,9	24,4	27,4	25,7
Holanda	28,3	26,5	27,6	25,8
Suecia	28,7	27,1	28,8	26,4

Ha podido confirmarse, en general, que la edad media de los matrimonios aumenta con la civilización y la cultura. En Europa el promedio general es de 26 años. En los países orientales no se tiene estadísticas precisas, pero es conocido el hecho de que en la China y la India son frecuentes los matrimonios a edades inferiores a los 15 y aún a los 10 años. Naturalmente, ahora, a medida que aumenta la edad de los matrimonios, disminuye, en relación con la población total, el número de mujeres con oportunidad de tener hijos.

* * *

Aparte de la edad media de los matrimonios, debe también considerarse el número de matrimonios en una misma cantidad de población. Los valores, en este caso, son extraordinariamente discordantes. La Enciclopedia Británica anota, por ejemplo:

NÚMERO DE MATRIMONIOS EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN

PAISES	Período considerado	Promedio anual de matrimonios por mil habitantes en edad de contraer matrimonio
Austria	1908—1914	53,6
Bélgica	1908—1914	53,7
Dinamarca	1908—1914	51,5
Francia	1908—1914	54,0
Inglaterra	1908—1914	50,1
Noruega	1908—1914	41,6
.....	.....	....
Hungría	1908—1914	84,4
Rumania	1912—1913	99 0
Serbia	1909—1912	119,4
Bulgaria	1910—1911	122,3

Estos valores demuestran que, en países de alta cultura, la frecuencia de los ma trimonios es menor, La diferencia entre los países de Oriente y Occidente de Europ puede observarse claramente en el cuadro expuesto y, aparte de otros factores, est solo bastaría para explicar el menor coeficiente de natalidad (referido a tanto po mil de población) en los países de cultura avanzada (1).

* * *

La repartición de la población por edades tiene también una importancia fun damental. En un país de longevidad avanzada, en mil habitantes habrá una pro porción considerable de población de más de 55 años y, en consecuencia, será me nor, dentro de los mil habitantes a los cuales se refiere el coeficiente de natalidac el número de mujeres en edad de tener hijos. Siendo un hecho, ahora, que la civili zación ha producido, en el último tiempo, un más alto promedio en la duración de l vida, existe en ello otra razón que explica el menor coeficiente de natalidad en lo países de más alta cultura.

Con todo, no debe tampoco desconocerse la existencia de una causa absolut de disminución del coeficiente de natalidad en los países de alta cultura, causa qu se deriva del *control de la natalidad*, («birth control») y que afecta directamente a l fertilidad, o sea, a la natalidad en relación con el número de mujeres en edad y si tuación de tener hijos.

(1) Es difícil establecer comparaciones con Chile, puesto que, en nuestro caso, es imposibl relacionar el número de matrimonios con la poblacion en edad de contraer matrimonio, por cuan to nuestra estadística no anota la repartición de la población por edades. El gráfico N.° XVI se re fiere solo al número de matrimonios por mil habitantes de población total.

* * *

A continuación se reproduce, de valores referidos a los censos más recientes, los coeficientes de natalidad para los principales países:

COEFICIENTES DE NATALIDAD, POR 1 000 HABITANTES DE POBLACIÓN TOTAL

PAÍSES:	Período	Coeficiente
Australia	1919—1924	24,6
Austria	1919—1923	21,9
Bélgica	1919—1924	20,5
Bulgaria	1920—1921	40,3
Canadá	1920—1924	25,3
Ceylán	1919—1923	38,6
Chile	1919—1924	39,7
Dinamarca	1919—1924	22.9
Inglaterra y Gales	1919—1924	21,0
Egipto	1919—1923	41,6
Francia	1920—1924	20,0
Alemania	1919—1924	23,5
Groenlandia	1919—1922	38,7
Holanda	1919—1924	26,6
Hungría	1919—1924	29,9
Italia	1919—1923	27,3
Japón	1919—1922	34,7
Nueva Zelandia	1919—1914	23,0
Noruega	1919—1924	23,7
Filipinas	1921—1923	32,8
Rumania	1919—1922	32,9
Escocia	1919—1924	23,9
Sud Africa	1919—1924	27,5
España	1919—1923	29,8
Suecia	1919—1924	20,3
Suiza	1919—1923	19,9
Estados Unidos	1910—1923	23,8
Uruguay	1919—1923	26,6

De este cuadro puede deducirse, desde luego, que el elevado coeficiente de Bulgaria corresponde al gran porcentaje de matrimonios (122,3 por mil), causa que concuerda con la circunstancia de que en países en los cuales el número de matrimonios se acerca al 50 por mil, la natalidad se mantiene próxima al 25 por mil (1).

(1) El número de matrimonios se refiere, como se ha expresado anteriormente, a la población en edad de contraer matrimonio.

Los valores correspondientes a la natalidad en Chile se anotan el gráfico N.° XVI. A continuación se anotan los valores pora los últimos tres años, por mil habitantes:

Años:	N.° absoluto total de nacimientos	legítimo ‰	ilegítimo ‰	TOTAL ‰
1925	156 225	26,0	14,0	40,0
1926	159 540	26,1	13,9	40,0
1917	172 500	28,0	15,2	43,2

Los valores anotados se refieren a los nacidos vivos. Puede confirmarse que la alta cuota de natalidad se deriva de la natalidad ilegítima. En el hecho, como ha podido confirmarse en el cuadro anterior, la alta natalidad es simultánea con un menor grado de cultura social. Es el caso, por ejemplo, de Ceylán, Groenlandia y Egipto.

En general, la natalidad crece en razón inversa con la cultura. A menor cultura corresponde, en efecto, una menor edad media de los matrimonios; una mayor natalidad fuera de matrimonio; un menor control de la natalidad; un mayor número de matrimonios; y, finalmente, una menor longevidad.

Párrafo 36.—La Mortalidad

Los nacimientos son, hasta cierto punto, voluntarios o, por lo menos, dependientes de una serie de factores relativamente controlables. Es así prácticamenteposible disminuir indefinidamente el coeficiente de natalidad hasta reducirlo a cero. En cambio no es posible aumentarlo indefinidamente, pues se encuentra limitado por la cuota de población en edad de tener hijos, por la edad media de los matrimonios y por el número de matrimonios.

Con todo, los factores anotados varían dentro de ciertos límites normales, lo que hace que las variaciones del coeficiente de natalidad no sean extraordinarios. La tabla del párrafo anterior muestra, en efecto, un mínimo de 19,9 por mil para Suiza y un máximo de 41,6 para Egipto.

* _ *

La mortalidad puede, teóricamente, en un cierto período, alcanzar al mil por mil, a la inversa de la natalidad, que puede teóricamente reducirse al cero por mil en un cierto período. La mortalidad no puede evitarse ni su coeficiente reducirse más allá de cierto límite, al menos en forma permanente. Es posible, por cierto, que en un año o en pocos años, el coeficiente de mortalidad—tanto por mil de personas que mueren en un año—pueda reducirse a cero. Sería el caso de una población en que todos los habitantes fuesen relativamente jóvenes. Pero como, inevitablemente, toda esta población llegaría a envejecer al mismo tiempo, se tendría un momento en que la mortalidad se produciría bruscamente y el coeficiente de mortalidad se acercaría al mil por mil.

Con todo, el coeficiente mortalidad, considerada en un tanto por mil de una cantidad suficiente de población, varía más regularmente que la natalidad, ya que no le afectan factores especiales de la natalidad, tales como el número de matrimonios y la edad media de los mismos.

Las causas de la mortalidad—aparte de la razón natural de la muerte por edad—

dependen del clima y la cultura, pudiendo refundirse ambas causas en las condiciones sanitarias de cada país.

El cuadro siguiente, con datos obtenidos de la Enciclopedia Británica, muestra los coeficientes de mortalidad en diversos países:

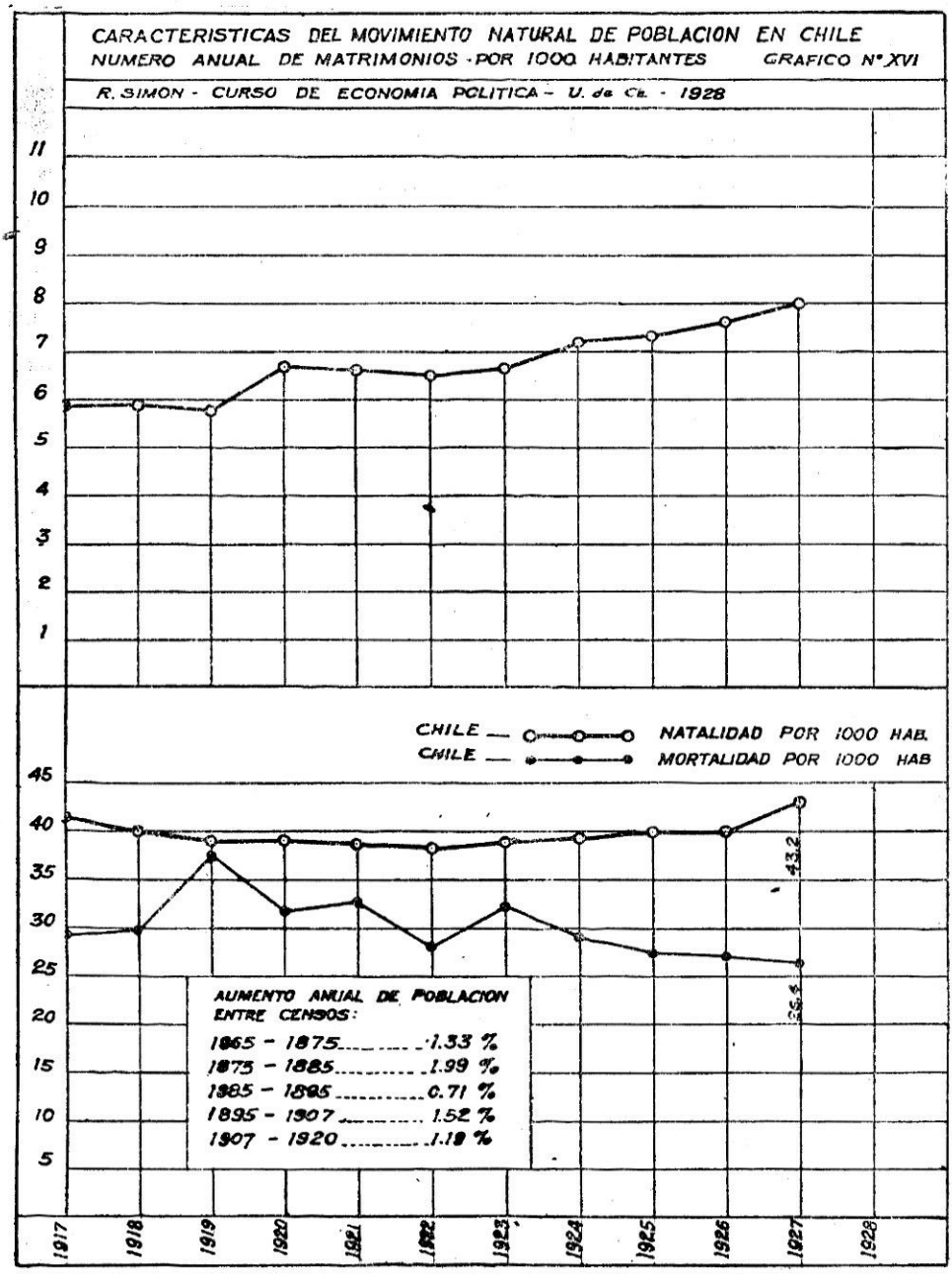
COEFICIENTES DE MORTALIDAD POR 1 000 HABITANTES DE POBLACIÓN TOTAL

PAÍSES:	Período	Coeficiente
Australia	1919—1924	10,4
Austria	1919—1923	17,9
Bélgica	1919—1924	14,0
Bulgaria	1920—1921	21,7
Canadá	1920—1924	10,9
Ceylán	1919—1923	31,6
Chile	1919—1924	32,6
Dinamarca	1919—1924	11,8
Inglaterra y Gales	1919—1924	12,5
Egipto	1919—1923	26,6
Francia	1920—1924	17,4
Alemania	1919—1924	14,8
Groenlandia	1919—1922	33,6
Holanda	1919—1924	11,4
Hungría	1919—1924	20,9
Italia	1919—1923	17,0
Japón	1919—1922	23,6
Nueva Zelandia	1919—1924	9,1
Noruega	1919—1924	12,2
Filipinas	1921—1923	19,0
Rumania	1919—1922	22,9
Escocia	1919—1924	14,4
Sud Africa	1919—1924	10,4
España	1919—1923	21,8
Suecia	1919—1924	12,8
Suiza	1919—1923	13,2
Estados Unidos	1910—1923	12,7
Uruguay	1919—1923	12,2

El cuadro anterior permite deducir conclusiones de considerable importancia, la primera de las cuales se refiere a la posible duplicación del coeficiente de crecimiento de la población por la disminución de la mortalidad.

Algunos países, como Chile, Ceylán y Groenlandia, llegan a un coeficiente de mortalidad de más de 30 por mil. Otros, como Australia, Canadá, Nueva Zelandia, Sud Africa, han podido bajar este valor a 10 por mil. Esto mostraría la posibilidad de reducir la mortalidad a un tercio.

Estas conclusiones no pueden, sin embargo, aceptarse de un modo absoluto.


CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO NATURAL DE POBLACION EN CHILE
NUMERO ANUAL DE MATRIMONIOS - POR 1000 HABITANTES
GRAFICO N° XVI
R. SIMON - CURSO DE ECONOMIA POLITICA - U. de Ch. - 1928
CHILE — NATALIDAD POR 1000 HAB.
CHILE — MORTALIDAD POR 1000 HAB
43.2
AUMENTO ANUAL DE POBLACION ENTRE CENSOS:
1865 - 1875 ..... 1.33 %
1875 - 1885 ..... 1.99 %
1885 - 1895 ..... 0.71 %
1895 - 1907 ..... 1.52 %
1907 - 1920 ..... 1.18 %
1917
1918
1919
1920
1921
1922
1923
1924
1925
1926
1927
1928

En la mortalidad interviene, desde luego, la natalidad, principalmente por el efecto de la mortalidad infantil. Por otra parte, Australia, Canadá, Nueva Zelandia y Sud Africa, reciben considerable inmigración, la cual se compone casi totalmente de población sana y relativamente joven, seleccionada por las leyes de inmigración.

Si se escoge ahora países de alta cultura, que no reciben inmigración, se encontrará los coeficientes de mortalidad de 14,4 por mil para Escocia, de 12,8 para Suecia, de 13,2 para Suiza, de 11,4 para Holanda, de 11,8 para Dinamarca, de 12,2 para Noruega. Un valor de 15 por mil puede así aceptarse como un coeficiente normal de mortalidad.

Para Chile resultan coeficientes de mortalidad excesivamente elevados, pero que corresponden lógicamente a los valores igualmente elevados del coeficiente de natalidad. El gráfico XVI compara ambos valores para los últimos 10 años.

En relación con los últimos tres años nuestras estadísticas anotan:

Años:	N.° absoluto total de defunciones	menores de un año ‰	mayores de un año ‰	TOTAL ‰
1925	108 787	10,3	17,5	27,8
1926	108 223	10,0	17,2	27,2
1927	105 552	9,7	16,7	26,4

Puede confirmarse una gran mortalidad infantil, la cual, referida a mil nacidos vivos, alcanzan a la enorme cifra de 25,1% en 1926 y 22,6% en 1927. Evidentemente, las cifras indicadas de mortalidad infantil guardan relación con los valores de la alta natalidad y con la proporción de la natalidad ilegítima.

En lo que corresponde ahora las causas de la mortalidad, las estadísticas anotan la enfermedad o circunstancia accidental de muerte. Ha podido confirmarse en muchos países, Estados Unidos, por ejemplo, una eliminación casi total de las causas de muerte por fiebre tifoidea y una reducción paulatina de las causas de muerte por tuberculosis. Esto demuestra el efecto favorable del mejoramiento de las condiciones sanitarias en el coeficiente de mortalidad. Debe también hacerse mención del control sanitario de las epidemias (viruela, bubónica, cólera, fiebre amarilla, malarias) lo cual ha permitido reducir, espaciar o detener las alzas bruscas de mortalidad que se producen en forma intermitente. Con todo, la «llamada influenza española», produjo alzas bruscas del coeficiente de mortalidad en la mayoría de los países. Así, en los Estados Unidos el coeficiente de mortalidad subió de 14,2 por mil en 1917 a 18,3 en 1918, para bajar al año siguiente a 13 por mil. En 1925 este coeficiente era de 11,8 por mil.

En Chile, por la misma causa, el coeficiente de mortalidad subió bruscamente de 30 por mil en 1918 a cerca de 40 por mil en 1919, para bajar al año siguiente a 32 por mil. A partir de 1923, sin embargo, ha podido observarse una baja continua y regular del coeficiente de mortalidad, lo cual puede confirmarse claramente en el gráfico N.° XVI.

Párrafo 37.—Crecimiento natural de la población

El aumento natural de población resulta lógicamente de la diferencia entre natalidad y mortalidad, Escogiendo los países más representativos en los cuadros ya

citados de natalidad y mortalidad, se encuentran las siguientes valores de aumento natural de población:

AUMENTO NATURAL, DE POBLACIÓN POR MIL HABITANTES, PROMEDIO 1919–1924

PAÍSES	Coeficiente de Natalidad	Coeficiente de Mortalidad	Coeficiente de Aumento
Nueva Zelandia	23,0	9,1	13,9
Australia	24,6	10,4	14,2
Canadá	25,3	10,9	14,4
Sud Africa	27,5	10,4	17,1
Dinamarca	22,9	11,8	11,1
Holanda	26,6	11,4	15,2
Suecia	20,3	12,8	7,5
Estados Unidos	23,8	12,7	11,1
Ceylán	38,6	31,6	7,0
Groenlandia	38,7	33,6	5,1
Chile	37,7	32,6	7,1
Francia	20,0	17,4	2,6
Inglaterra	21,0	12,5	8,5
Alemania	23,5	14,8	8,7
Austria	21,9	17,9	4,0
Bélgica	20,5	14,0	6,5

El primer grupo señala países nuevos, de elevada cultura y vida relativamente fácil. Estos países se caracterizan por una natalidad normal y un bajo coeficiente de mortalidad, el cual es causado en parte por la influencia de la inmigración de población sana y joven. En estos países se tiene un alto coeficiente de aumento natural de población.

El segundo grupo señala países sin inmigración y de alta cultura. En estos casos el aumento de población es, en general, inferior al grupo anterior.

El tercer grupo lo forman países de cultura social inferior, que se caracterizan por una alta natalidad, principalmente ilegítima, y una gran mortalidad, principalmente infantil. En este caso, la alta natalidad representa un peso económico inútil, ya que el aumento natural de población resulta, por efecto de la mortalidad, en extremo reducida.

El cuarto grupo lo forman los países que, por dificultades económicas, tienden a la estabilidad de su población por reducción normal de la natalidad. El caso de Francia muestra la situación más cercana al equilibrio definitivo.

En el caso de Chile puede observarse, dentro de valores mínimos, un mejoramiento evidente del aumento natural de la población en los últimos años. Los valores respectivos indican:

Años:	Por mil habitantes, al año		
	Natalidad	Mortalidad	Aumento natural
1925	40,0	27,8	12,2
1926	40,0	27,2	12,8
1927	43,2	26,4	14,8

Los censos, efectuados periódicamente, han indicado los siguientes valores efectivos de crecimiento anual de la población de Chile:

Censo	Aumento anual por mil
1865—1875	13,3
1875—1885	19,9
1885—1895	17,1
1895—1907	15.02
1907—1920	11,9

Los censos confirman el reducido aumento de población deducido de la relación ya expresada entre natalidad y mortalidad.

Las conclusiones generales que pueden derivarse del estudio del crecimiento natural de población se refieren principalmente a la circunstancia de que la gran natalidad se acompaña gencralmente de una gran mortalidad, principalmente infantil. Económicamente, lo que conviene a cualquier país es la mantención de una diferencia satisfactoria entre natalidad y mortalidad, manteniendo un valor mínimo para ambos coeficientes.

Capítulo 13.—Inmigración y emigración

Párrafo 38.—La Inmigración

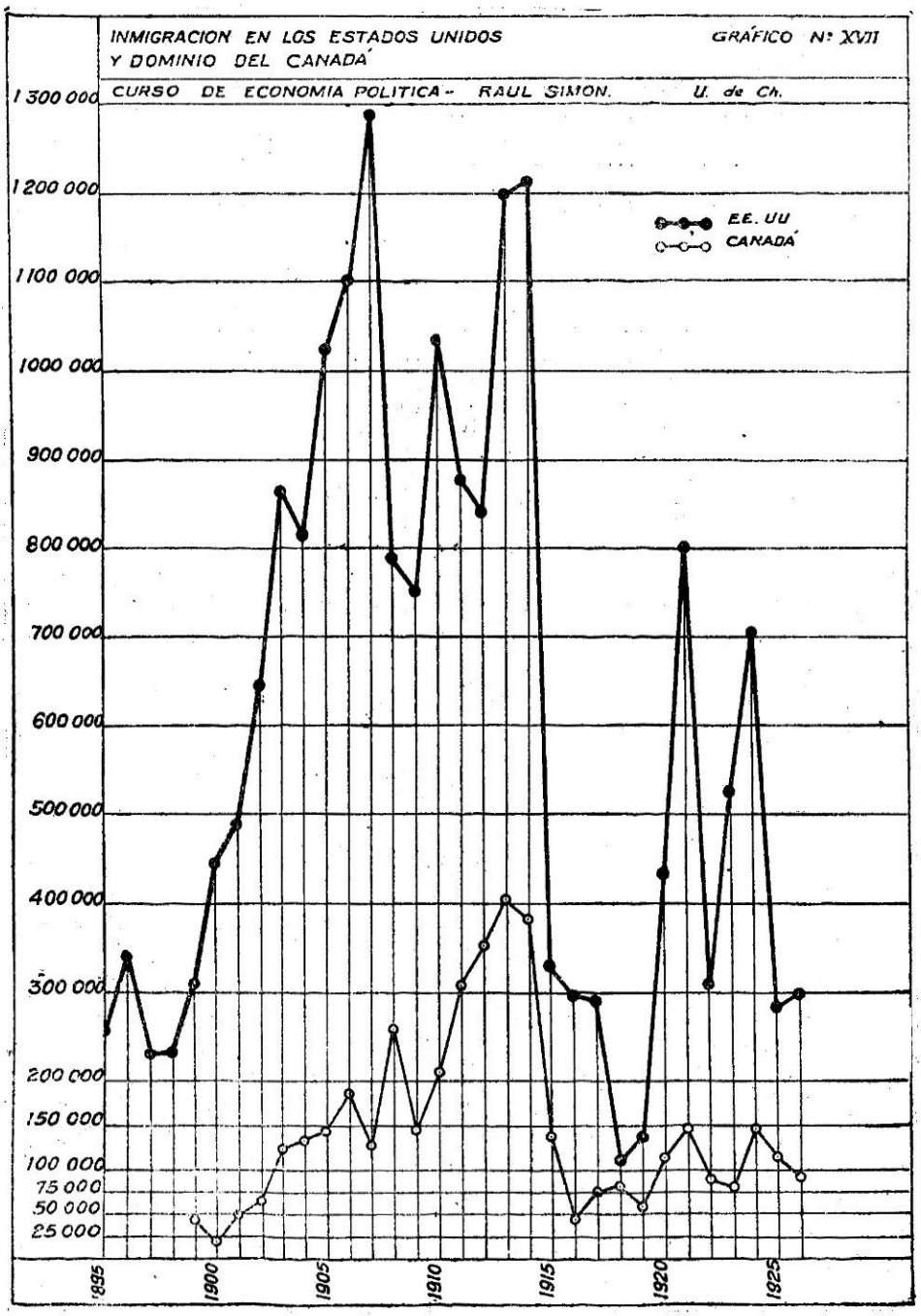
El incremento natural de población por simple diferencia entre natalidad y mortalidad señala valores que oscilan entre 2,6 por mil para Francia y 17,1 por mil para Sud Africa.

Los incrementos efectivos de población, deducidos de los censos, señalan, en namuchos casos, valores muy superiores a los correspondientes a la diferencia entre talidad y mortalidad. Ello proviene, como se comprende, de la inmigración.

Históricamente, las emigraciones se han producido por motivo de persecuciones políticas o religiosas. En los últimos tiempos, sin embargo, han predominado las razones simplemente económicas y la emigración se ha producido desde el país de salario más bajo al de salario más alto, y desde la tierra de valor más alto a la tierra de valor más bajo.

Existe, de ese modo, países exportadores e importadores de población. Entre los primeros se cuentan, en el presente, la mayor parte de los países europeos y asiáticos. Entre los segundos los países nuevos de América, Oceania y Africa.

A continuación estudiaremos el efecto de la inmigración en la población de los países más representativos.


INMIGRACION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Y DOMINIO DEL CANADÁ
GRÁFICO Nº XVII
CURSO DE ECONOMIA POLITICA - RAUL SIMON.
U. de Ch.
EE. UU
CANADÁ
1 300 000
1 200 000
1 100 000
1000 000
900 000
800 000
700 000
600 000
500 000
400 000
300 000
200 000
150 000
100 000
75 000
50 000
25 000
1895
1900
1905
1910
1915
1920
1925

Inmigración en el Canadaá.—Para apreciar el efecto de la inmigración es preciso relacionar el número de inmigrantes llegados a un país con la población en el año respectivo. Se obtiene así el coeficiente de inmigración, o sea, el número de inmigrantes por mil habitantes.

Para el caso del Canadá se tiene:

Año	Población	Inmigración	Coeficiente por mil
1901	5 371 315	49 149	9,51
1911	7 206 643	311 084	44,40
1921	8 788 483	148 477	16,90
Promedio 1920—1924	(8 800 000)	87 660	10,00

El gráfico N.° XVII muestra la inmigración en el Canadá desde el año 1900 y comprueba un alza creciente hasta la iniciación de la guerra Europea. Comparando el coeficiente de inmigración con el coeficiente de incremento natural de la población (diferencia entre la natalidad y mortalidad) puede observarse que el primero ha podido alcanzar hasta el 45 por mil, no superando el último al 15 por mil.

Inmigración en los Estados Unidos.—El gráfico N.° XVII muestra el desarrollo de la inmigración en los Estados Unidos. Relacionando ahora los valores indicados con los correspondientes a la población se obtiene:

Años	Población	Inmigración	Coeficiente por mil
1900	75 994 575	448 572	5,9
1910	91 972 276	1 041 570	11,3
1920	105 710 620	430 001	4,1
Promedio 1920—1924	(107 000 000)	398 394	3,7

En general, a pesar del gran movimiento inmigratorio que comprende el período 1895—1913, el coeficiente de inmigración ha estado muy lejos de alcanzar los altos valores que muestra el Canadá.

Con todo, como lo demuestra el gráfico N.° XVII, la inmigración tendía, antes de la guerra, a crecer en progresión aun mayor que el Canadá. Había sido difícil predecir el límite de este crecimiento si acaso los Estados Unidos no hubiesen *establecido, por leyes sucesivas, la restricción de la inmigración*. En el hecho, esta restricción ha tenido por objeto mantener el alto standard de vida y de salarios impidiendo la competencia de los obreros extranjeros.

La ley en actual vigencia (Ley Johnson) (1), fué dictada el 26 de Mayo de 1924. Entre otras disposiciones, ella establece:

1.° Una cuota de inmigración, establecida en el 2%, para cada país, del número de habitantes nacidos en dicho país y residentes en los Estados Unidos según el censo de 1890. (En la ley inmediatamente anterior la cuota era de 3% y referida al censo de 1910).

De acuerdo con la cuota de 2% sobre el censo de 1890 el número total de inmi-

(1) Albert Johnson, Presidente del Comité de Inmigración de la Cámara de Representantes.

grantes que pueden ser aceptados en los Estados Unidos alcanza a 164 667, descompuesto como sigue, para las principales nacionalidades:

PAÍSES	3% censo de 1910 Cuota ley 1921	2% censo de 1890 Cuota ley 1924
Gran Bretaña	77 342	62 458
Alemania	67 607	50 159
Italia	42 057	3 889
Polonia	30 979	8 872
Rusia	24 405	1 792
Suecia	20 042	9 561
Checoeslovaquia	14 351	1 873
Noruega	12 205	6 426
Rumania	7 419	631
Yugoeslavia	6 426	135
Hungría	5 747	488
Francia	5 729	3 878
Dinamarca	5 619	145
Suiza	3 752	2 081
Países Bajos	3 602	1 637
Grecia	3 063	100
Turquía	2 654	100
Lituania	2 622	302
Portugal	2 463	474
España	912	111
Total incluyendo estos y demás países	357 801	161 990

Puede comprobarse, en líneas generales una restricción a menos de la mitad de la cuota de inmigración autorizada en la ley anterior de 1921, y aproximadamente, a poco más de un décimo de la cuota de inmigración libre autorizada o producida antes de la guerra. La ley establece una cuota de 100 inmigrantes para cada país respecto del cual el 2% indique menos de ese número. Para los países latino americanos existe inmigración libre. Para el Japón y China y otras nacionalidades de raza amarilla la inmigración es prohibida.

2.° *Autorizaciones fuera de cuotas.*—La ley admite, sin referencia a las cuotas indicadas:

a) La mujer e hijos menores de 18 años de inmigrantes residentes en los Estados Unidos;

b) Los extranjeros, residentes en los Estados Unidos, que regrese de un viaje al exterior;

c) Los nativos residentes en el Canadá, Terranova, y los países latino Americanos.

d) Los sacerdotes, profesores, con dos años de profesión, que se dirijan a ejercer

iguales funciones en los Estados Unidos, así como sus esposas e hijos solteros menores de 18 años; y

e) Los estudiantes de más de 15 años de edad que se dirijan a los Estados Unidos a completar sus estudios.

Aparte de estas condiciones, la ley exige un control general sobre las condiciones de educación, sanitarias y antecedentes morales del inmigrante.

Una característica curiosa de la ley de 1924, y que puede deducirse de los antecedentes de la discusión de la misma, es la tendencia a favorecer la inmigración de los países nórdicos con el objeto principal de reconstituir los componentes originales de la población norteamericana. Así, tomando por base el censo de 1890, las cuotas se forman en relación con el número de extranjeros residentes en aquella fecha, es decir, con anterioridad a las grandes inmigraciones originadas en España, Italia, Grècia y otras naciones mediterráneas (1).

Es fácil confirmar que, en las nuevas cuotas de inmigración, resultan principalmente afectadas las naciones mediterráneas, en especial Italia. La ley consulta todavía una mayor restricción a partir del 1.° de Julio de 1917. La cuota total será entonces fijada en 150 000 inmigrantes, determinándose la cuota de cada nacionalidad en proporción al número de habitantes de dicha nacionalidad de acuerdo con el censo de 1920. Se espera todavía una modificación de la ley en el sentido de evitar la inmigración clandestina al través de las fronteras de México y el Canadá, puesto que la ley concede inmigración libre para los nacionales de ambos países, y residencia de 5 y de 2 años para los extranjeros establecidos en los dos países (2).

Inmigración en la República Argentina. — El gráfico N.° XVIII muestra las características especiales de la inmigración en la República Argentina. Llama la atención, desde luego, la gran emigración simultánea con la inmigración, derivada en parte del establecimiento temporal (período de la cosecha) de italianos y españoles. Durante la guerra la emigración superó largamente a la inmigración pero, a partir de 1919, se confirma un creciente aumento en la cantidad y estabilidad de los inmigrantes.

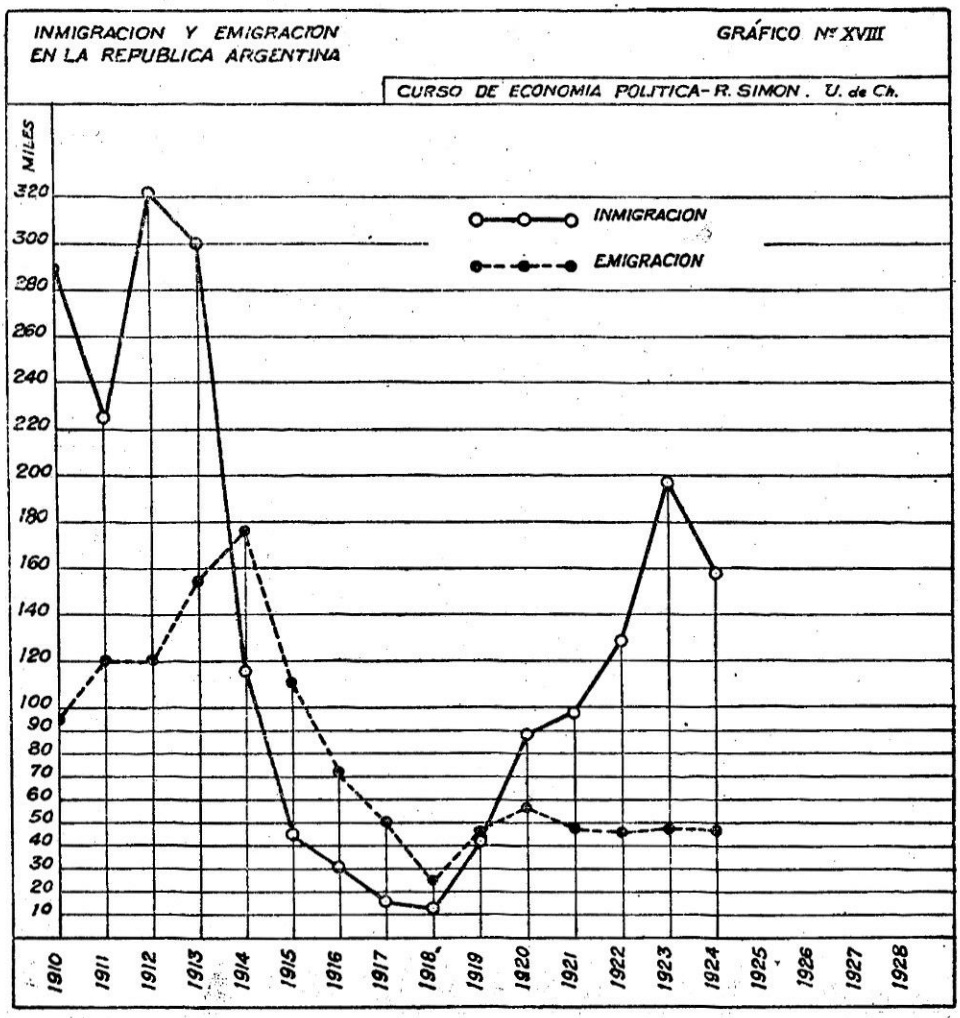
Relacionando ahora la población y la inmigración estable, se obtiene; para el año 1924, un coeficiente de 11 por mil, inferior al Canadá pero superior a los Estados Unidos.

Valores de inmigración comparativos para diversos países.—De acuerdo con estadísticas reunidas por la Liga de las Naciones, se tiene los siguientes valores comparativos del número de inmigrantes llegados a los principales países receptores de inmigración:

---

(1) Lothrop Stoddard, historiador y sociólogo norteamericano, establece tres razas originales componentes de la nacionalidad europea: La raza *nórdica*, que cubre las Islas Británicas, la Escandinavia, Holanda, Dinamarca, parte del norte de Francia, la Alemania baja y la costa del Báltico; la raza *alpina*, que cubre casi toda Francia, el norte de Italia, Austria, la Alemania alta, la mayor parte de los Balkanes y casi toda Rusia; y la raza *mediterránea*, la cual cubre España, una pequeña parte del sur de Francia, la mitad de Italia, Grecia, y las costas europeas del Mar Negro. Parte de España se encontraría corrompida con el elemento africano y parte de los Balkanes por elementos asiáticos. Stoddard ha proclamado la superioridad de la raza nórdica e insistido en la necesidad de favorecer esta clase de inmigración y de restringir la inmigración mediterránea.

(2) La emigración de México y el Canadá a los Estados Unidos subió de 66 351 en 1922 a 290 026 en 1924.



PROMEDIOS DE INMIGRADIÓN EN LOS PRINCIPALES PAÍSES

Países	Promedio 1909—13	Promedio 1914—19	Promedio 1920—24	Coeficiente de inmigración
Estados Unidos	869 579	302 338	398 395	3,4
Canadá	209 956	33 837	87 660	10,0
Brasil	134 527	37 818	74 625	2,4
Argentina	274 389	44 444	133 677	13,3
Australia	126 015	64 385	90 827	15,2
Nueva Zelandia	41 011	66 647	39 496	30,2
Sud Africa	2 850	5 352	16 863	2,4

Los valores citados no pueden considerarse absolutamente exactos ni enteramente apropiados para deducir comparaciones precisas. La definición de inmigrante no es la misma en todos los países y, por otra parte, tampoco se consideran los inmigrantes repatriados, los cuales, como en Argentina y Australia, representan una importante fracción de la inmigración. Pero, en todo caso, las cifras reproducidas muestran exactamente el desplazamiento de población y su importancia relativa en relación con otras causas naturales de crecimiento de la población. Así, por ejemplo, los incrementos efectivos de población para el Canadá se formarían por:

CANADÁ	Al año, por mil
Crecimiento natural de la población, o sea, la diferencia entre la natalidad y la mortalidad, promedio del período 1920—1924...	14,40
Crecimiento circunstancial de la población, originado por la inmigración, promedio del período 1920—1924.....	10,00
Crecimiento total.....	24,40 ‰
	2,44 %

Puede observarse que el valor así deducido es muy próximo del 2,50 por ciento de crecimiento efectivo anual señalado en el Párrafo 31, valor este último deducido directamente de los censos (1).

Desde otro punto de vista, los valores del cuadro anterior muestran la gran importancia de la inmigración en cuanto a fenómeno histórico social. Así, en el solo período 1909—1913 se movilizaron aproximadamente *nueve millones de habitantes*. Ante esta cifra, las migraciones de las tribus asiáticas y germánicas en los comienzos de la Edad Media alcanzan a una importancia secundaria.

Párrafo 39.—La emigración

La emigración, como se comprende, es la causa fundamental que mantiene relativamente estacionaria la población de algunos países europeos o que, por lo menos, impide que el crecimiento efectivo de población corresponda al crecimiento natural deducido de la natalidad y mortalidad.

En general, el coeficiente de mortalidad es relativamente bajo para los países europeos de cultura occidental. Pero el coeficiente de natalidad ha tendido también en el último tiempo, a disminuir, principalmente en Francia, Inglaterra, Suecia y otros países de alta cultura. Esto indicaría, como se ha expresado anteriormente, la existencia de una causa económica natural de limitación del aumento de población. Sin embargo, deberán todavía trascurrir algunos siglos antes que la relación entre la población y los recursos llegue a un mismo valor en todos los países y, mientras esta uniformidad no se establezca, la población emigrará siempre del país de vida más difícil al de vida más fácil.

Las corrientes migratorias—originadas por una especie de «diferencia de potencial económico» entre los países—no se producen sin embargo en forma libre y

(1) El 2,5 por ciento de crecimiento acumulativo anual es el deducido como promedio del período 1901 a 1921 y debe lógicamente diferir del 2,44 por ciento deducido para el período 1920—1924. La inmigración en el Canadá fué, por otra parte, como lo muestra el gráfico XVII, bastante mayor antes que después de la guerra.

natural. Se tiene, por una parte, las leyes restrictivas de la inmigración dictadas en algunos países, principalmente los Estados Unidos y, por otra, la retención artificial de la población en algunos países, especialmente por objetivos militares. Con todo, como ha podido deducirse de nuestro estudio anterior solo por efectos de la inmigración, han entrado en el período 1909-1913, cerca de 10 millones de inmigrantes a los países nuevos y, casi en su totalidad, esta población ha emigrado de las naciones europeas. El cuadro siguiente anota las cifras respectivas:

PROMEDIO DE INMIGRACIÓN EN LOS PRINCIPALES PAÍSES

PAÍSES	1909—13	1914—19	1920—24	Coeficiente de inmigración (1)
Austria Hungría (1)	249 769	.....	65 061	8,0
Bélgica	5 162	328	3 538	0,45
Dinamarca.....	8 291	3 253	5 925	1,74
Finlandia	15 661	3 600	6 826	1,95
Alemania.....	23 506	2 635	48 498	0,77
Gran Bretaña e Irlanda ...	371 498	85 381	220 561	5,00
Italia	405 453	82 788	167118	4,20
Holanda	2 656	1 437	4 087	0,55
Noruega	13 304	4 080	8 689	3,30
Portugal	60 564	14 871	29 287	5,20
España	151 424	51 982	91 466	4,30
Suecia.....	18 445	5 040	11 384	1,90
Suiza	5 533	1 889	6 868	1,75

Los valores reproducidos, comparados con los del cuadro anterior de inmigración, muestran que, para el período 1909—13, salieron de Europa, de los trece países indicados, aproximadamente 6 millones 300 mil emigrantes, mientras que en los siete países estados receptores entraron aproximadamente 10 millones. Esto demostraría que existe todavía un mayor número de países exportadores de población que importadores. Ello es explicable ya que, fuera de Europa, son escasos los países de cultura semejante a la Europa y que puedan ejercer una efectiva atracción respecto del inmigrante. Es por esta razón que el coeficiente de emigración (período 1920—24) solo circunstancialmente alcanza al 8 por mil (Hungría), mientras que el coeficiente de inmigración llega hasta el 30 por mil (Nueva Zelandia).

Otra observación que sugieren los cuadros de inmigración y emigración es la baja de los promedios en el período 1920—24 respecto del período 1909—13. Ello es explicable por los efectos de la guerra y las perturbaciones siguientes a la misma. Varios países europeos mantienen todavía, por razones militares, medidas restrictivas de la emigración, a los cuales se agregan las dificultades económicas y técnicas de la organización de los servicios de transporte y reclutamiento de inmigrantes en la forma existente antes de la guerra.

(1) Relación del promedio de emigrantes en 1920—24 a mil habitantes del país correspondiente
(*) solo Hungría.

Párrafo 40.—El «Empire Settlement Act»

La extensión del Imperio Británico—con 440 millones de habitantes—y con diferencias fundamentales en las densidades de población de cada agrupación política, obliga a una consideración especial de sus problemas de inmigración y emigración.

Hemos visto ya, en el párrafo anterior, que en el período 1909—13 han emigrado anualmente de Gran Bretaña e Irlanda, 371 000 habitantes en promedio. Por razones naturales (mayor salario, igualdad o superioridad de cultura material) casi toda esta emigración se dirigía a los Estados Unidos. Naturalmente, Gran Bretaña no ha dejado de comprender la conveniencia de desviar la emigración desde los Estados Unidos a los propios Dominios. Medidas sucesivas han tendido a este objetivo, con los resultados que se indican:

	INMIGRACIÓN INGLESA DIRIGIDA A:	
Años:	EE. UU. y otros países	Dominios y colonias
1891—1900	72%	28%
1901—1912	27%	63%
1919—1923	26%	64%

Con todo, la primera decisión de importancia en tal sentido fué la aprobación por el Parlamento Británico, en el año 1922, del «Empire Setlement Act.».

La ley estableció un «Overseas Setlement Office» bajo la supervigilancia de un «Colonial Office Committee», y con la asistencia de oficinas de inmigración establecidas en Londres por los diferentes Dominios. La ley consulta subsidios hasta por 3 millones de libras al año, de los cuales la mitad serán de acargo del Imperio y el resto de las colonias y Dominios. La realización del programa indicado ha ofrecido dificultades por cuanto Inglaterra posee un excedente de población «industrial o comercial» y las colonias reclaman población «agrícola». Particularmente, Australia y Sud Africa, con problemas locales de ocupación y con cierta tendencia a elevar los salarios, acentuada por el predominio político de los partidos laboristas, rechazan la inmigración y aplican el sistema de eliminación de la competencia extranjera en el trabajo.

El economista inglés J. Maynard Keynes estima que, debido a la paralización de la emigración durante la guerra, Gran Bretaña debe mantener hoy día, con auxilios fiscales, más de un millón de obreros sin trabajo y que, si se quiere mantener el «Standard de vida», estos obreros deberán emigrar o, en caso contrario, sería preciso reducir el coeficiente de natalidad. Otros economistas, entre ellos Sir William Beveridge y el profesor A. L. Bowley, recomienda la exactitud de las observaciones de J. Maynard Keynes, estiman que, considerando la reducción de nacimientos en los años de la guerra, y aceptando la hipótesis de que la emigración vuelva a sus valores de antes de la guerra y de que la participación de las mujeres en trabajos masculinos no aumente en sus valores actuales, deberá producirse una demanda de trabajadores a partir de 1931. Esta hipótesis podría realizarse en el caso que Inglaterra recuperara su preponderancia industrial de antes de la guerra. Esto no parece probable si se toma en consideración la expansión industrial de los Estados Unidos, el resurgimiento económico de Alemania, la mayor técnica fabril de estos dos países y la independencia económica creciente de los principales Dominios británicos.

Párrafo 41.—Inmigración en Chile

No existen estadísticas especiales de inmigración en el país. Sin embargo, tomando por base el número de extranjeros en cada censo, y deduciendo el incremento respectivo, es posible deducir valores exactos del coeficiente de inmigración. Los valores respectivos indican:

Censos	Población de Extranjeros	Período	Promedio de aumento o disminución de extranjeros	Coeficiente de inmigración por mil
1865	21 982	.....	.....	.....
1875	25 199	1865—75	322	0,17
1885	87 077	1875—85	6 187	2,75
1895	79 056	1885—95	(— 802)	negativo
1907	124 524	1895—07	4 620	1,54
1920	120 436	1907—20	(—1 080)	negativo

Los valores deducidos del coeficiente de inmigración son negativos o insignificantes. En el período de inmigración máxima (1875—85) el promedio del coeficiente de inmigración fué de 2,75 por mil, o sea, de 0,275 por ciento. Comparado este valor con los porcentajes efectivos y naturales de crecimiento para el período considerado y los demás períodos entre censos, se obtiene:

EFECTOS COMPARADOS DE LA INMIGRACIÓN, LA NATALIDAD Y MORTALIDAD EN LA POBLACIÓN DE CHILE

Período	Coeficiente anual efectivo de crecimiento de la población	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento natural	Inmigración
1865—1875 ...	13,3 por mil	41,4	26,5	14,9	0,17
1875—1885 ...	19,9 »	40,4	2,3	13,1	2,75
1885—1895 ...	7,1 »	34,2	32,4	2,0	negativo
1895—1907 ...	15,2 »	38,2	31,5	6,7	1,54
1907—1920 ...	11,9 »	39,9	30,8	9,0	negativo

El cuadro citado, dentro de las imperfecciones de la estadística, confirma, sin embargo, las relaciones de orden de magnitud y demuestra que la influencia de la inmigración ha sido nula, en general, respecto del crecimiento de la población en Chile.

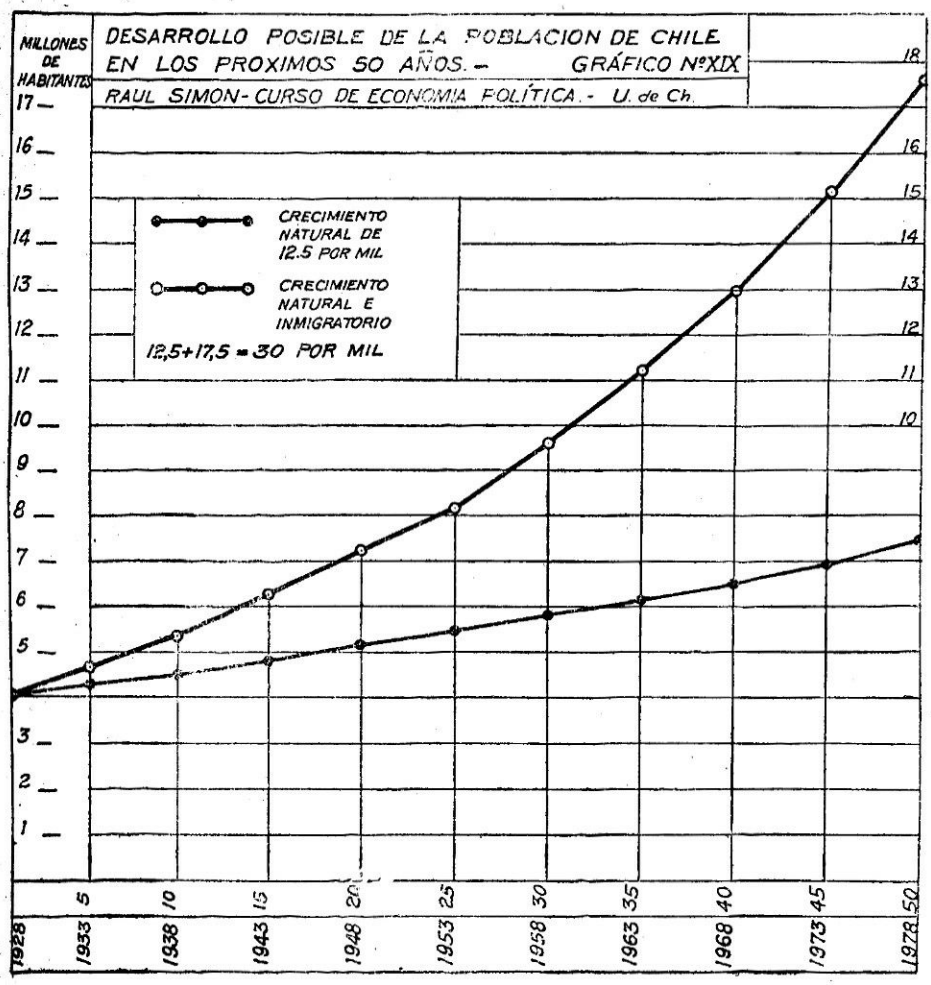
Para fijar las ideas, comparemos, por ejemplo, con los valores correspondientes al Canadá y la República Argentina. Se tiene, en general:

	Crecimiento de la población en:	Por crecimiento natural	Por inmigración	Total	Efectivo (1)
Chile	(1907—1920)	9,0	0,0	9,0	11,9
Canadá....	(1920—1924)	14,4	10,0	24,4	25,0
Argentina..	(1920—1924)	1 5,0	13,3	28,3	31,6

(1) Según últimos censos, aunque en períodos diferentes.

Los valores comparativos que se acaban de indicar muestran la gravedad del problema de la población en Chile. Se tiene, por una parte, una insuficiencia del crecimiento natural (si bien para los últimos años el crecimiento natural ha mejorado a 13 por mil) y, por otra, una ayuda nula de la inmigración.

Si se quisiese establecer el 30 por mil de crecimiento de la República Argentina, sería preciso un coeficiente de inmigración de 17 por mil, o sea, que debería establecerse un plan de inmigración progresiva que debería iniciarse con 70 000 inmigrantes el primer año y continuar enseguida con una cuota anual igual al 17 por mil de nuestra población. El gráfico N.° XIX muestra las curvas comparativas del desarrollo de la población en Chile en el caso de crecimiento natural aislado y de crecimiento natural combinado con inmigración.



FIN DEL TOMO I

(*Continuará*)